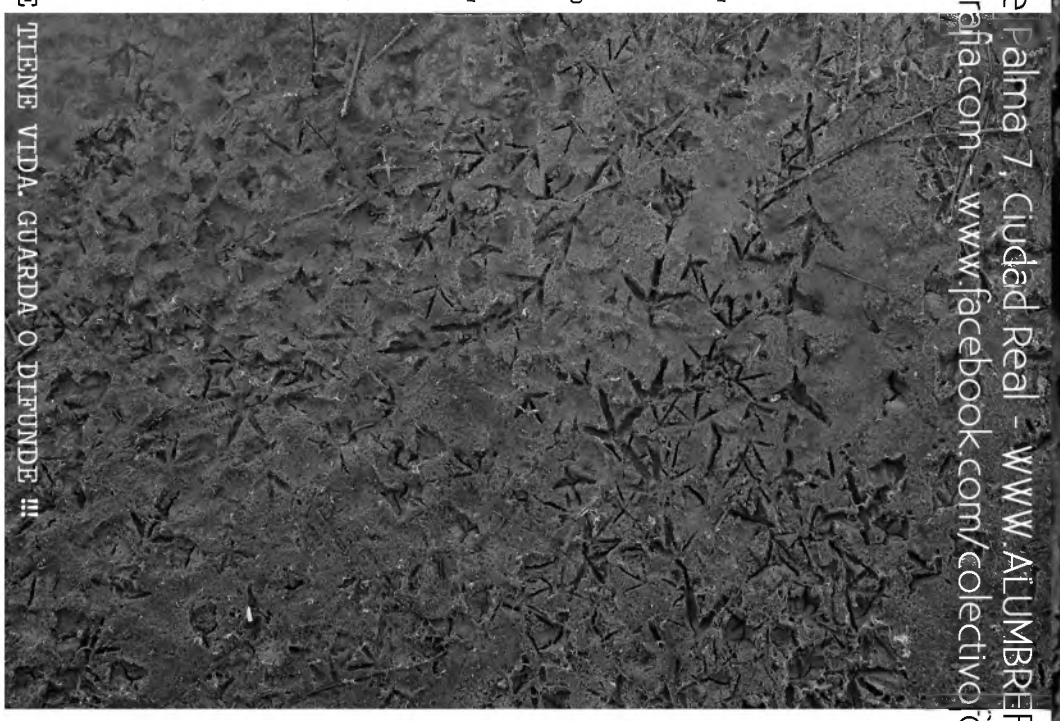
NUEVA EXPOSICIÓN EN ALUMBREsite, calle Palma 7, Ciudad Real.

ESTE FANZINE TIENE VIDA. GUARDA O DIFUNDE !!!

La ribera - VÍCTOR DÍAZ

La ribera es el lugar de encuentro de lo sólido y lo líquido. Es el encuentro con un río, el Guadiana, desaparecido en los últimos treinta años, que retorna a su cauce por la mínima voluntad del ser humano y las muchas ganas de la naturaleza para que las aguas discurran por donde siempre fueron. Es mi reencuentro con el lugar donde he crecido y donde he aprendido a disfrutar de la belleza. Y, sobre todo, ha sido posible gracias al poder de la



solidaridad y la colaboración, ingredientes indispensables para el que es nuestro último fin: la celebración colectiva de la belleza más cercana.

Estas fotografías están realizadas desde el asombro que reclamaba Rachel Carson como mejor camino para conservar la naturaleza a través de su belleza y que yo pude aprender de personas como Ignacio Meco, cuya obra refleja perfectamente este espíritu de conservación del medio natural desde las artes.

ALUMBREsite, calle Palma 7, Ciudad Real - WWW.ALUMBREFOTOGRAFIA.COM
info@alumbrefotografia.com - www.facebook.com/colectivofotograficoALUMBRE

Amigos que colaboran con nosotros:

BODEGAS NARANJO FUNDADA EN 1898 · JOFER ASESORES · hasta los andares calle tinte 5, ciudad real · POPNORAMA

REPORTAJES DE FOTOGRAFÍA DOCUMENTAL

El espejo cóncavo del Gallinero

No nos hará falta cruzar el Atlántico para llegar a las favelas de Río o a cualquier suburbio de Caracas. No tendremos que saltar la valla de Melilla en sentido inverso, para terminar en una barriada de Tánger, o pasear por un perdido pueblo del Atlas más paupérrimo. Tampoco precisaremos de un vuelo en dirección sur para conocer las miserias de Nairobi, Kinshasha, El Cairo o Ciudad del Cabo. Nos bastará recorrer los 12 km que separan el centro de Madrid del poblado chabolista del "Gallinero", al sur de la ciudad, pegadito a la A3, para dar un salto en el tiempo hasta incrustarnos en la realidad más cruel de la España de 2015.

En el Gallinero viven fundamentalmente rumanos que son gitanos, o gitanos que son rumanos, como ustedes prefieran. Gitanos y gitanas que no tienen un trabajo que se pueda llamar tal, sino que trapichean, malcompran, peor-venden, malviven, subsisten. Lo que se pueda, en suma.

Se calcula que unas 500 personas residen entre maderas, chapas, plásticos y mil desechos en este lugar, tan fuera de tiempo y de lugar como real, lleno de dicotomías, y en donde se habla mucho más rumano que español. Son rumanos, insisto. Ciudadanos de pleno derecho de la Unión Europea que residen en un país de la Unión Europea. Desheredados de la civilización occidental.

El Gallinero nació hace poco más de un lustro y a su manera sigue viviendo la burbuja de la construcción. Aunque sea una construcción ínfima y letal, con chabolas que crecen a lo ancho, vertiginosamente, y sin visos de punto final. Así, creciendo, extendiéndose, se ha convertido en uno de los poblados chabolistas más grandes de Europa. Quizá el mayor. En un extremo de la Cañada Real, poniendo la guinda al camino de la pobreza más cruel de Madrid.

Pasar al Gallinero con una cámara de fotos es sinónimo de miradas inquietantes ante el objetivo. Pero cuando detrás de la máquina hay un reportero con la mirada limpia de la denuncia, los vecinos de este submundo abrirán sus almas, y abrirán las vidas de sus familias, y abrirán las pseudopuertas de sus pseudocasas para que gentes como Nacho Izquierdo le cuenten al mundo que, en España, en Europa, en 2015, hay quien vive como nadie debería tener que vivir. Es el espejo cóncavo de la crisis de los que siempre estuvieron en crisis. Ahí, junto a la A3, a unos pocos kilómetros del callejón del Gato. Pero puro esperpento, en cualquier caso.

Nacho Izquierdo fue hasta allá para contarnos con este reportaje imprescindible quiénes son y cómo viven las gentes del Gallinero. Y reflejó en su blanco y negro problemas como la alta tasa de natalidad, la precocidad en la maternidad, la insalubridad, la falta de higiene, el absentismo escolar. También nos muestra, porque también los hay, los brotes de alegría que a veces nacen donde pareciera imposible que surgiera la risa. Porque en la mirada de cada ser humano suele haber la esperanza de un futuro mejor, que a veces se asoma al rostro.

Nacho entró hasta las cocinas del Gallinero, y su mirada de luz recibió un importante premio de fotografía de la organización SOS Racismo. Porque contar la verdad en blanco y negro merece la pena. Porque Nacho es reportero, y las ganas de enseñar las cosas corren por sus venas con la misma precisión que la luz entra por sus objetivos. Les invito a conocerlo.

ÓSCAR CUEVAS. Periodista

NACHO IZQUIERDO
nachoizquierdo.photoshelter.com